

# LOS OJOS.

(Imitacion de Felicia Hemans.)

## I.

LOS ojos son la expresion de los afectos. En ellos brillan los rayos de la inteligencia, en ellos resplandece el fuego de la imaginacion, en ellos se revelan elocuentes el amor, el pensamiento, el genio y las pasiones, y todos esos sentimientos tan íntimos y tan delicados que jamas puede espresar la palabra. Los ojos hablan el idioma del corazon. ¿Quién no ha sentido en el alma la portentosa y mágica influencia de una mirada que encanta, que fascina, que conmueve y enternece? ¿Quién no ha sentido ese deleite sin nombre que esparcen los rayos del ojo y que con celeridad magnética agita todo nuestro ser?

## II.

Los ojos son la luz y el fuego de la fisonomía. En la aurora de la vida, cuando la inocencia es la felicidad del alma, en ellos se lee la verdad y la inspiracion de la naturaleza. Antes que el mundo opaque el fulgor de la mirada, corrompiéndola y haciéndola intérprete de la lisonja y la perfidia, ántes que el corazon procure que los ojos no revelen lo que quiere ocultar con sus interesadas miras, los ojos son un espejo purísimo y sin mancha en que se refleja la santidad del alma; entónces hermosa, apacible y brillante, luce en ellos la inmaculada luz de la virtud y de la gracia.

## III.

El genio hace mas vivo el resplandor de la mirada; en ella se encuentra toda la fuerza de la inteligencia, en ella se derraman los encantos y los tesoros del amor, en ellos se espresa la vacilante esperanza y en ella se miran el éxtasis y el entusiasmo. ¡Qué bellos son los ojos cuando su brillo se eclipsa apenas entre las nubes diáfanas que forman las lágrimas de la piedad! Los ojos se hermosean con el llanto como las flores con el rocío de la mañana. ¡Ah! Es tan dulce, tan benéfica la influencia de la mirada, es tan grato su encanto, que con su luz se disipan las tinieblas de la duda, y renacen en el corazon las amortiguadas creencias de una existencia mejor.

## IV.

Cuando volando el espíritu, se remonta triunfante y glorioso mas allá del límite estrecho de los tiempos; cuando se pierde en éxtasis sublime y celestial, arde en la pupila la llama vivífica de la inspiracion, la luz de la gloria, la esperanza de una vida de gozo infinito, ¿quién entónces no mira algo en el brillo del ojo superior á la materia? Quién no siente un resplandor que no es de la tierra, y que tiene algo de sobrenatural y de divino? ¡Ah! Entónces el brillo del ojo es una emanacion del espíritu de Dios: es el rayo de la vida, es la chispa que no se extinguirá jamas, es el ama. . . .

FRANCISCO ZARCO.

## LA ESPOSA

## DEL INSURGENTE.

A LA SEÑORA

DOÑA IGNACIA GARCIA DE VILLASEÑOR.

¡Oh cuán bello es el Chapala!  
 En sus orillas hermosas,  
 Se pasan horas sabrosas  
 Al lado de un pescador;  
 De cuya boca escuchamos  
 Mil fantásticas historias,  
 Que son guardadas memorias  
 Del patriótico valor.